

como un acto hostil contra la Patria, quedando el contraventor responsable á todo el rigor de las leyes. Y declaran por último las Cortes, que la generosa Nacion á quien representan no dexará un momento las armas de la mano, ni dará oídos á proposicion de acomodamiento ó concierto, de qualquiera naturaleza que fuere, como no preceda la total evacuacion de España y Portugal por las tropas que tan iniquamente las han invadido, pues las Cortes están resueltas con la Nacion entera á pelear incesantemente hasta dexar aseguradas la Religion santa de sus mayores, la libertad de su amado Monarca, y la absoluta independencia é integridad de la Monarquía. Tendrálo entendido el Consejo de Regencia; y para que sea conocido y observado puntualmente en toda la extension de los dominios españoles, lo hará así imprimir, publicar y circular.—*Alonso Cañedo, Presidente.*—*José Martinez, Diputado Secretario.*—*José Aznarez, Diputado Secretario.*—Dado en la Real Isla de Leon á 1º de Enero de 1811.—Al Consejo de Regencia.

Y para la debida execucion y cumplimiento del decreto precedente, el Consejo de Regencia

ordena y manda á todos los Tribunales, Justicias, Gefes, Gobernadores y demas Autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de qualquiera clase y dignidad, que le guarden, hagan guardar, cumplir y executar en todas sus partes. Tendreislo entendido, y dispondreis lo necesario á su cumplimiento.—*Joaquin Blake, Presidente.*—*Pedro de Agar.*—*Gabriel Ciscar.*—En la Real Isla de Leon á 5 de Enero de 1811.—A Don Eusebio Bardaxi y Azara.

De órden de S. A. lo traslado á V. E. para su inteligencia y puntual cumplimiento. Real Isla de Leon y Enero 6 de 1811.—*Eusebio Bardaxi y Azara.*

Y para que llegue á noticia de todos, mando que publicado por Bando en esta Capital, y en las demas Ciudades, Villas y Lugares del distrito de este Vireynato, se remitan los correspondientes exemplares á las personas á quienes corresponda para su inteligencia y observancia. Dado en México á 30 de Abril de 1811.—*Francisco Xavier Venégas.*—Por mandado de S. E.—*Josef Ignacio Negreyros y Seria.*

NUMERO 224.

Informe del Real Tribunal del Consulado de México sobre la incapacidad de los habitantes de N. E. para nombrar representantes á las Cortes.

Señor.

El Real Tribunal del Consulado de México manifiesta á V. M. con mucha prolixidad y juicio el estado de las diversas castas de habitantes de la N. E. en razon de su cantidad, civilizacion, índole, costumbres, pasiones, deseos y patriotismo, de cuya combinacion analítica deduce naturalmente la verdad amarga de que aquellas remotas Provincias, no estan aun en sazón de ser

igualadas con la Metropoli, sobre el orden, forma y número de la representacion Nacional, y despues de discurrir en la injusticia, agravio, peligros é inutilidad de semejante proyecto indica el Plan mas facil sencillo y propio, quizá el único seguro para conciliar la representacion Americana con la conservacion de las Américas.

1. Si la Historia antigua de los Pueblos es impenetrable por sus Fabulas, ficciones y vacios y si la moderna padece por las pasiones error y

negligencia de los Escritores, la Historia antigua de la America es un caos de confusion, y un abismo de tinieblas donde los Autores han caminado, sin el auxilio siquiera de la obscura tradicion por la rudeza singular de sus habitadores, y donde cada uno ha formado patrañas ó embustes á su fantasía y placer, y la historia moderna no es en realidad otra cosa que un compuesto informe de inexactitudes é ignorancia, de noticias falaces, de hechos exagerados, de suposiciones arbitrarias, y de cuentos adoptados sin discernimiento ni crítica. Los conquistadores del nuevo Mundo preciando mas de su espada, que de su pluma, pero sin olvidar nunca el interés propio, desfiguraban esencialmente todas las cosas cosas y sucesos segun convenia al embellecimiento de su mérito, al lustre de sus proesas y al valor de sus trabajos. Los Historiadores Regnicolas acudieron á estas relaciones pomposas, como á una Fuente pura, y esparcieron la falsedad y el engaño poniendo algo de su parte por obsequio y ensalzamiento del Heroe que prohijaban, mientras que los Extranjeros exercian su envidia y mordacidad en nuestra parcialidad grosera, asistidos de un ilustrisimo declamador Español que quiso hacerse memorable á expensas de la verdadera gloria nacional, y que si lo consiguió por algun tiempo, ganó al fin el justo odio de su posteridad, y el desprecio de los extrangeros sensatos y de buena fé.

2. Las pinturas que tenemos del antiguo Perú, nos ponderan con el esfuerzo de la imaginacion mas ardiente el Gobierno Patriarcal de sus Incas, capaz de dar zelos á Abraham mismo: su legislacion admirable y observada, su larga sucesion de Soberanos, todos sabios y beneficos; su poblacion inmensa é innumerable, su cantidad prodigiosa de Ciudades magníficas, sus Palacios magestuosos y de sublime arquitectura; sus Templos soberbios en honor del Sol, sus espaciosos y fuertes caminos por todas las direcciones del Reyno, sus acueductos y receptaculos superiores al genio Europeo &c. Y consideradas estas grandezas á la luz de la experiencia, y del desengaño, desaparecen tantas maravillas para dar lugar á ideas justas y probables: Los Incas eran pues unos despotas que dominaban con dureza y sin razon

muchas Tribus errantes, y su poder mal afirmado se obedecía con disgustos, ó se repugnaba á voluntad: su Legislacion vaga y tradicional llevaba todas las impresiones de la barbarie, de la idolatría mas torpe y atroz de la ausencia de los principios morales del abandono de las costumbres honestas y de la profunda estupidez de un Imperio nuevo ó de la reunion reciente de gentes brutales é indómitas que habian pervertido ya las nociones mas obvias de la vida natural; sus famosos Principes, venian á ser unos entes sumergidos en el deleyte; en los vicios, en el egoismo, y en la indolencia, extendiendo los placeres y el lujo hasta donde alcanzaba el gusto salvaje á costa del reposo del vasallo esclavizado: su decantada poblacion se reducía á hordas esparcidas y ambulantes con muy limitada agricultura, y sin ninguna industria, sin medios de adelantar la una, ni de adquirir la otra pasando los dias en perpetua embriaguez, y en una dulce ociosidad, que es el mayor contento del hombre perezoso é inerte, su muchedumbre asombrosa de Pueblos florecientes es la invencion mas irrisible y ridícula, pues que los Españoles solo encontraron la tosca y deforme Ciudad de Cuzco despues de atravesar grandes desiertos sin una triste rancheria, sin un asiento de Sepulcro, y sin otros vestigios de mansion humana. Sus Palacios y adoratorios eran una acumulacion ó amontonamiento de piedras brutas en seco, sin orden arquitectónico, y sin reglas ni medidas de proporcion ni de gusto: sus caminos célebres, se circunscribian al de Quito que carecía de grandeza, arte y solidéz, como mostraron las debiles ruinas escapadas á la conquista: en lugar de sus acueductos inimitables parecieron á las inmediaciones de Cuzco unas regueras ó canaletas abiertas en piedra blanda, ó fabricadas con parapetos frágiles que detenian la tierra: sus obras maestras del arte y del primer nada tenían de artístico ni de precioso sino la materia de oro ó de plata sobre que labraban mucho los Cuzqueños.

3. El Imperio Mexicano andaba sin duda algo mas adelantado en el camino de la civilizacion, aunque la ventaja no fuese muy notable, es muy curioso y lisonjero el prospecto que trazó un proyectista de la Historia general de esta parte de

la America: la pobló por siete Tultecas fabricantes de la Torre de Babel, que no entendiéndose con los demas se apartaron con sus mugeres é hijos y peregrinaron por Asia hasta descansar en N. E. y trajo tambien sus tiempos divinos y heroicos, y sus Gigantes, sin querer despues ahorrar el viage ni al Apóstol Santo Tomás: luego asoman los Tlulmecos y Xilacancos que desampararon la tierra, pasando quizá á los Reynos del Perú y á las Islas de Barlovento: la familia Original ó los habitantes primeros se mudaron por accidentes de hombres, y guerras, no se sabe á donde, ni quando; pero se infiere que esta transmigracion fue posterior al año de 660 de la Encarnacion, epoca en que la congregacion de los Sabios Tultecos, compuso su Biblia Sagrada, ó Libro Divino, ó Enciclopedia Universal. Al instante llenó otra vez esta vasta region con la numerosa y muy política nacion Chichimeca, que plantó su Corte en Tezcuco donde floreció en tiempos gentiles, una famosa Universidad de todas ciencias y letras humanas para enseñar á los Nobles lo mas pulido de la Lengua Nahuatl, la Poesía, Filosofia, Moral, Teología gentílica, Astronomía, Medicina, Historia, y Diplomática: se acercó despues una Colonia de Tepanecos que no figuraron mucho por las alevosías de sus Monarcas: por ultimo llegaron los Mejicanos, Tlaltululcos, y Tochichimecas, Naciones bélicas y deseosas de gloria, aunque la Mexicana ostentaba mas el heroísmo. . . . Pero dexemos las sandeces de este autor alucinado é insubstancial para ocuparnos del Historiador del Cortés que se mira como modelo de los buenos Escritores.

4. Describiendo el Imperio Mexicano, supone que se hallaba en el mayor aumento, como que mandaba por él y por sus Régulos y Caciques, mas de 500 leguas de longitud, y 200 de latitud, tierra poblada, rica, y abundante, contaba 30 vasallos tan poderosos que podia cada uno poner en campaña 100,000 hombres: despues de sustentarlos los gastos y delicias de la Corte, y de mantener continuamente en accion dos ó tres Exercitos, le sobraba caudal opulento para formar Tesoros: tenía Justicias ordinarias: diferentes Audiencias ambulantes: un Tribunal de Hacienda; Consejo de Justicia con Tribunales infe-

riores, Consejo de Guerra, Consejo de Estado ó de los Electores, Jueces del Comercio, y del Abasto, cuyos cuerpos constaban de personas experimentadas en la Paz y en la guerra, y componian y organizaban su Gobierno con notable concierto y armonía, y cuidaban del premio y del castigo con igual atencion por juicios sumarios, sentenciando por las costumbres ó estilo de sus mayores, como que no tenían leyes escritas, había Escuelas públicas, y Seminarios de educacion marcial, Colegios de Enseñanza para Señoritas, y quatro ordenes Militares. Méjico contenía sesenta mil familias de vecindad repartida en dos Barrios con mas de cincuenta mil canoas en calles bien niveladas y espaciosas. Sus edificios públicos y Casas de los Nobles de que se componía la mayor parte de la Ciudad eran de piedra y bien fabricadas: se contaban mas de dos mil templos menores: en su feria se presentaban obras de platería labradas con tanta destreza, que hicieron discurrir á los artífices Españoles. Pinturas en cuyo genero se hallaron raros aciertos de la paciencia y prolijidad, tejidos de algodón y Conejo hilados delicadamente: alfaharería de hechuras exquisitas y primor extraordinario. El Gran Moctezuma vivía en un Palacio desmesurado que se mandaba por treinta puertas á diferentes calles con la fachada principal, y quatro patios de Jaspe de varios colores, de no mal entendida colocacion, y pulimiento, techumbres de Cipres y Cedro de diversos follages y relieves, é infinitos salones donde eran de igual admiracion la grandeza y el adorno: esta fabrica soberbia y bellísima era uno de sus siete Palacios en la Capital, y con ellos competian en suntuosidad y opulencia ocho adoratorios principales de extraña magnitud y hermosura dentro de su recinto.

5. El juicioso Solís se dexó arrancar en esta vez por algun motivo ageno de su recta razon, bien sea enamorandose apasionadamente de los talentos, tino y asaña de su insigne Cortés, bien que se exaltase con enojo por las torpes imposturas de los declamadores extranjeros ó bien que aflixido de ver señorearse de todo el nuevo mundo á la mas brutal barbarie, le previno el entusiasmo en favor de las Regiones de N. E. reducidas ya á sociedad; pero analizando su obra artificiosa y

eloquente se desvanecen las añadiduras de la exageracion, los disfraces de la parcialidad y las ocultaciones propias de espíritu de sistema.

6. La tierra poblada de muchísimas bien ordenadas y magnificas Ciudades, y Moctezuma dueño de tres millones de guerreros, á cien mil cada uno de sus 30 Principes feudatorios, agregando la milicia de las Provincias independientes, y de las naciones indómitas, nos encontramos con quatro millones de Soldados, que suponen el caso mas estricto veinte millones de habitantes, ¡Que delirio! El Pais no ofrecía mas mantenimientos que maiz y Alubia, algunas frutas Silvestres, bastante caza, y muy poca pesca, sin ninguna especie de carnes, ni Aves demésticas, de legumbres, ni de otros granos, signos característicos de un suelo exhausto de viveres y recursos, y tan nuevo en el arte de vivir ó de procurarse subsistencias, que sus gentes no habían aun alcanzado *el uso del fuego*, ni *el de la luz artificial*, cuyo invento no se había negado casi á ninguna sociedad, como que es un elemento tan útil á su existencia y menesteres. Si toda la superficie de este reyno se cubriera de maiz, alubias y frutas cuyas cosechas son muy contingentes, aun con el cultivo Europeo no hay verisimilitud de que bastasen como único alimento ni para la mitad de la poblacion que conceden gratuitamente á la N. E. ¿Donde estaban pues estas sementeras interminables, estos campos feraces, estos Almacenes prodigiosos? No los halló Cortés, supuesto que pisó mas desiertos que poblados, y mas eriales que labrados, supuesto que padeció mucho por la hambre y sed, aun en el tránsito de las tribus amigas, y con la anticipacion diligente de los proveedores: supuesto que no vieron sus ojos sino una agricultura tan triste y limitada como debía ser donde faltaban las bestias, instrumentos y ciencias auxiliares del hombre y donde la guerra perpetúa de muerte hacía odioso el campo. Los escritores serian menos profusos en tales enumeraciones si se encargasen de dar de comer á los abultamientos de su pluma lijera; pero la naturaleza en todas partes es avára, y aún cruel para los brazos desiduosos que le reusan sudor, industria y asiduidad.

7. El portentoso poder de los Emperadores Mexicanos, no pudo abatir el orgullo de los tlas-

caltecas enclavados en los dominios de ellos, que con todas las fuerzas de su confederacion, juntaron cincuenta mil combatientes: no pudo sojuzgar el Reyno de Michoacan circunvalado por otras posesiones de la dependencia del Imperio: no pudo conquistar, amansar ni reducir á muchas naciones salvages que le mortificaban. ¿Donde estaba el poderío tan cacaraqueado? ¿donde estaban los tres millones de valientes? ¿donde estaba la intrepidez célebre de los mexicanos? ¿Donde estaba la superioridad de su táctica y de su ilustracion? ¿Donde estaba el genio guerrero y sublime de estos Monarcas, la sabiduría de tantos consejos, y su dón de gobierno? El mismo Solís nos responderá que en el Valle de Otumba acometieron á los Españoles doscientos mil Indios ultimo esfuerzo Mexicano, que se componía de varias Naciones, como lo denostaban la diversidad y separacion de insignias y colores y que el ostentoso poder de los famosos Emperadores quedó en un instante vencido y deshecho por un puñado de extranjeros, y por aquellos mismos á quienes la noche penultima, habían destrozado extropeado y aprisionado, quitandoles los bagajes y la Artillería. En dias pasados y despues de tres siglos de quietud y de paz que consumieron el humor belicoso de su constitucion, vimos levantarse de la mitad sola del Reyno mas de trescientos mil revolucionarios infima plebe cuya multitud real prueba hasta la evidencia la despoblacion antigua y los crecimientos posteriores.

8. El ramo de Hacienda andaba aún muy atrasado, una vez que su ministerio se empleaba por carabanas en el saquéo de su periódico, de los bienes de los subditos, pues, que no puede expresarse con otra denominacion la contribucion espantosa del tercio en fruto, grangerías y manufacturas, despues de haberles usurpado, y apropiádose sus Minas, sus Salinas y aun las aguas, conducta digna de un infame Ladron público y de un furioso conquistador, no de una Soberanía metódica y racional. La justicia abandonada á la memoria de los Jueces, y al capricho de unos Monarcas arbitros supremos de la costumbre, y delas vidas, es el quadro mas doloroso para el hombre bien penetrado de las dificultades de ésta administracion, causa del bien y del mal público.

El consejo de guerra no habia hecho ningun progreso en sus funciones respecto á que el arte estaba en el paralelo igual y en exacto nivel con las armas prácticas, y defensa de las hordas mas rudas del universo. El comercio sin monedas ni peso, sin guarismos, escrituras ni papel, sin objetos de permutacion, y sin comunicaciones interiores, honraba poco á la policia Mexicana y á las intenciones de los Magistrados del mas importante artículo de la prosperidad general. El consejo de Estado Superior á todos los demas se nos ofrece como el conducto y órgano de los antojos de un amo terrible y despótico, movido á la voluntad de un serrallo de sus favoritos Cortesanos. Tan lejos estaba de tener estimacion de virtud la honestidad en una Religion donde no solo se permitian, pero se mandaban las violencias de la razon natural, y la sensualidad era tan desenfrenada entre estos barbaros, que les eran licitas las mayores bestialidades, las mayores injurias de la naturaleza, la embriaguez ú otra locura menuda ordenada, daba fin á sus fiestas ante los Dioses. ¿Y se atreve Solís á definir este desorden anárquico, Gobierno compuesto, y organizado, con notable concierto, y armonía? Estaría de buen humor quando se empeño en despintar tan afectadamente el caracter y la situacion de los antiguos y estúpidos Mexicanos.

9. La Nueva España era seguramente una gran region, recién habitada, y habitada por barbaros: la Nacion Tulteca terminó en ella en el siglo 7º de la era Cristiana: Sus largos viages desde el septentrion, pero disfrutando poco la posesion absoluta fué empujada por los Chichimecas que sufrieron á su vez, la misma suerte que la irrupcion de los Nahuatlato y demas tribus sobreenvidas sucesivamente desde el siglo 9 á 11; á mediados del 12 aparecieron los Mexicanos y Tlaltelulcos; que con el tiempo llegaron á predominar y edificaron el Pueblo de Tenuchitlan Mexico, en 1327, fundando en ésta Capital el Imperio Mexicano hácia el año de 1390 que absorbió en sí el Reyno de los Tlaltelulcos. Esta serie progresiva y rápida de emigraciones y transtornos de las familias hipoboreas, no podia permitir mucho desahogo y sosiego, no podia favorecer la procreacion, no podia extender la cultura, no

podia perfeccionar la sociedad: asi no debe extrañarse que los Europeos encontrasen á su arribo en este hemisferio tan pocos habitantes, tan escasa labranza, tanta abundancia de hambre, desnudez, borrachera, sensualidad, embrutecimiento é indolencia, tanta inhumanidad atróz, tantas bestialidades de la supersticion, tantos usos impíos, tantos idiomas inconexos entre sí, tantas tribus esparcidas y salvages, tan pocas y tan rudas asociaciones, no es de Admirar por ultimo que los hallasen á los Americanos en la primitiva infancia de las naciones originales demasiado inmediata al estado animal.

10. La preciosa, la suntuosa, la incomparable Capital de Mexico, con sus casas de piedra, con sus dos mil templos, con sus siete Palacios de Jaspe, con sus ocho adoratorios de Sillería, ¿que se hizo ó á donde está? Se sabe por el Historiador que escapó de la conquista sin lesion ó derribamiento sensible, y el Historiador sabia muy bien que su Heroe Cortés, le deshizo en el primer momento del descanso para plantear, construir, y redificar el México nuevo verdaderamente hermoso, en cuya fábrica no se ingirió, ni aprovechó ninguno de aquellos Edificios asombrosos, ni sus ricos materiales, porque al fin á pesar de todas las exageraciones, no eran mas que masas enormes de barro, levantadas, sin intervencion de la inteligencia, del gusto, ni de la comodidad: al 8º año de la dominacion Española el nuevo México habia suplantado hasta la memoria del viejo, y convendria borrarla de los Libros en ahorro de las mentiras.

11. Sea qual fuese el resultado total de los moradores que adquirió este Reyno por fruto de tan numerosas transmigraciones, es indubitable que ellos no pudieron dar la vigente suma de poblacion indicada. Las razones de esta imposibilidad son muchas, pero claras: 1ª Toda colonia nacida de las redundancias, ó de las menguas de un Pais demora su reproduccion por la inopia de las hembras que reciente en los principios: 2ª el barómetro de la poblacion es la suma de los alimentos y no el tamaño del local, y como los comestibles eran solo Maiz y Frixol, caza mediocre, y mezquina pesca, á que se agregaban frutos en tierra caliente, la propagacion marcharía á

pasos lentos, por falta de subsistencia, y las hambres desoladoras, que menudeaban necesariamente, la mucha caza, arguye muchos desiertos, y ni la caza sobrevive á las grandes esterilidades, la pena no era recurso, sino regalo: 3ª la agricultura andaba en mantillas, y sobre la escasez de los generos ella debia ser sin duda precaria superficial y miserable por la carencia absoluta de bestias que la ayudasen por el desuso de los metales útiles, y de las herramientas mas esenciales, por el desconocimiento de abonos y mezclas, por la continuidad de la guerra devastadora, y por la ausencia de las artes é industria que dan valor y consumo á las cosechas: 4 las Madres atetaban 3 ó 4 años á las criaturas para suplir las leches animales, y demas alimentos análogos de que el Pais estaba totalmente destruido: 5 las guerras habituales de destruccion y muerte eran otro obstáculo cruel de los progresos: el Cacique de Zocotlan informó á Cortés que se sacrificaban mas de 20,000 enemigos todos los años en las aras de los Dioses del Imperio: donde se inmolaban tambien Niños de ambos sexos en las ceremonias preliminares de alguna empresa militar, y donde rendian la vida muchos vasallos tranquilos por los ímpetus sanguinarios del Monarca, y donde los Embajadores mismos pagaban la confianza en su carácter inviolable: 6 La tiranía del gobierno, el despotismo feudal, la fiereza militar, el furor religioso, esclavizaban, exprimian, y aniquilaban los Pueblos, disfrutandolos con igual desprecio que inhumanidad, y en tan horroroso infeliz estado de opresion de penas y de miserias, nunca prevalece la generacion, cuyos efectos se reservan siempre para el bien estar, para la abundancia, y para un cierto grado de felicidad pública: 7 la embriaguez, la insensibilidad, la torpeza y el abandono connatural á estas gentes degradadas, despojaban de la existencia á miles de seres tiernos, y su impasibilidad insensata, los habia llevado al extremo inaudito de deshacer por sus propias manos todas las criaturas imperfectas, defectuosas y débiles: 8 la muerte de los Emperadores Principes, Señores, y Caciques, arrastraba al sepulcro á todas sus mugeres, Siervos, y criados, y estas exequias frecuentes consumian en las llamas una parte de la poblacion:

9: el mal venereo debia ser una carcoma que royese lentamente el vigor prolífico, desvirtuado ya por la disolucion, y por la languidez de la frugalidad mas exótica. 10 ¿Que eran pues entonces el nuevo Mundo sus Imperios, y sus habitantes? el nuevo Mundo esta mitad del Globo terraqueo, era un desierto espantoso, ó un pais mal ocupado, desaprovechado é inculto, en manos de diversas Tribus, errantes y barbaras, empleadas en la caza y en la guerra, sin quietud, sosiego, comunicacion, comercio, ni caminos, sin agricultura, ganadería, é industria ni artes, y preocupadas con la mas rabiosa supersticion de Ritos y Ceremonias insultantes á la razon y á la naturaleza, de mandamientos malvados absurdos y locos, y de prácticas cuyo conjunto hacia un compuesto abominable de todos los errores y atrocidades que consagró la gentilidad en diferentes partes y tiempos. Los Imperios del Perú y México, únicos de la America, no eran otra cosa que la reconcentracion de una Tribu mas bricosa, mas numerosa, mas previsiva ó mas afortunada, rodeada siempre y afligida por enemigos irreconciliables cuya reconcentracion llamó á los principios del orden social, atraxo la vida sedentaria y dió el ser á las toscas Poblaciones: entretanto, la ambicion del Gefe emprendedor asociado á la codicia de los amigos auxiliares, al egoismo sacerdotal, y á las pretensiones de los soldados produjo el sistema mas monstruoso de administracion donde reynaban á un mismo tiempo, la mas iniqua tiranía del Trono, el mas desenfrenado despotismo feudal, la mas sanguinaria y terrible supersticion, y la mas desoladora licencia militar. El desdichado Indio, empresa á todas estas calamidades, era el juguete de tantas y tan brutales instituciones, esclavo del gobierno, siervo de los Señores, víctima Sacerdotal y blanco de los exesos militares, sin propiedad en sus bienes ni en su familia, sin mantenimientos ropa, ni abrigo, sin fuerza física ni moral, sin esperanzas ni deseos, sin amor ni afectos paternales, sin compasion ni ternura para el próximo, sin apego á la vida, destituido de todos los sentimientos de la naturaleza, y semejante en fin á un animal inmundo, revolcandose en el seno de la mas impúdica sensualidad de la borrachera continua y de la dexa-